

Ese pez extraordinario solo ha sido pescado hasta ahora en el Japon; sin que se sepa nada acerca de sus costumbres.

GÉNERO HOPLOSTETO.

He ahí un nuevo ejemplar de esas riquezas que en sus abismos encierra el Mediterráneo, y que solo aguarda para revelárnoslas ojos que sepan verlas y plumas que quieran tomarse el trabajo de publicarlas. El hoplosteto del Mediterráneo (*Hoplostethus mediterraneus*) pertenece á un género enteramente nuevo y muy notable, que tiene mas de un rasgo de semejanza con los miripristis, pero sin ofrecer sus innumerables aserraduras. Mucho mas marcadas son aun sus relaciones de fisonomía y de estructura de cabeza con el lepisacanto, aunque su cuerpo no esté con mucho tan bien armado, y presente ademas grandes diferencias en los pormenores.

Debajo de su tórax tiene fuertes escamas aquilladas como en los clupeos, circunstancia que le ha valido su nombre de goplosteto ó de pecho armado. Sin embargo, en realidad esta especie de coraza se encuentra situada mas bien debajo de la pelvis que en el verdadero pecho. Por lo demás todo le induce á creer á Cuvier que el traquicetes de la Nueva Holanda (página 119) pertenece al mismo género que el hoplosteto; pues tiene su misma forma, sus espinas escapular y preopercular, igual número de radios en los oídos y en las ventrales, y la quilla dentada en el vientre sin mas diferencia sino que esta es mayor, y la dorsal y la anal son mas cortas, mas altas y mas puntiagudas. Si, como es de creer, su mejilla está acorazada y su vómer carece de dientes, deberá reunirse con el hoplosteto, y entonces se suprimirá este nombre genérico, llamando *Trachycthus mediterraneus* á la especie actual.

GÉNERO GASTEROTELO.

Los gasterosteos son los peces de agua dulce mas pequeños que poseemos y acaso tambien los mas comunes; pues no hay riachuelo ó pantano en donde no hormigüeen en ciertas estaciones. Nada tiene de singular la forma de su cabeza, y con trabajo se concibe que tengan el carrillo acorazado, porque el suborbitario que le cubre es liso y no se distingue debajo de la piel. Sin embargo su posicion y el espacio que se cubre son los mismos que en las triglas y los demás géneros de esta familia, y por consiguiente entran en este grupo.

El nombre vulgar francés (*épinoche*) de estos peces, y los que les dan en la mayor parte de las lenguas de Europa, se explican bastante por las espinas que arman su dorso, así como por las que les hacen veces de aletas ventrales. El de *gasterosteos*, que les impuso Artdedi, tiene por objeto expresar la coraza ósea que guarnece la parte inferior de su cabeza, de su vientre y que está formada por sus huesos de la pelvis y una porcion de los del hombro, mayores, mas gruesos y menos ocultos por los tegumentos que en otros muchos peces.

En las especies que reúnen á estos caracteres de un vientre acorazado, de radios espinosos y libres en el dorso, de ventrales reducidas casi á una sola espina, al de tres radios tan solo en los oídos, se concentra el género de los gasterosteos.

El gasterosteo mayor que se cria en Francia y que los naturalistas han reunido hasta ahora en una sola especie, con los nombres harto poco característicos, de gasterosteo de tres espinas y aculeado, podría resolverse acaso con mucha facilidad en dos ó mas muy

distintas; pero como no se han notado sus diferencias es difícil discernir en su historia lo que exclusivamente pertenece á la una y á la otra.

Encuétrase los citados en todas las faunas de Europa, pues viven donde quiera haya algun riachuelo, algun pantano ó alguna charca de agua. Son los *rogalka* de los rusos, los *sdig ó skæl spig* de los suecos, los *hund stigel ó grund stirel ó tind øret* de los daneses, *horn sille*, etc., de los noruegos, los *stichling ó seachel fisch* de los alemanes, los *stech büttel* de los prusianos, los *steckel bars* de los holandeses, *stickle back, barn stickle* de los ingleses. En Francia ademas de los nombres mas generalmente en uso de *épinoche* y de *épinarde*, se les denomina *ripe* en algunas provincias bañadas por el Loira. Los italianos les llaman *spinarella*, y á veces *stratzariglia* que es un término despreciativo. Si la especie de Groenlandia es la misma que lleva allí el nombre de *hakilisak*. Gesner es el único que dice que no los hay en Suiza, pero Cuvier asegura lo contrario.

Refiere Pennant que en los pantanos del condado de Lincoln abundan estos pececillos mas que en ningun otro punto, y que en Spalding aparecen de cuando en cuando (una vez cada siete ó ocho años) en cantidades sorprendentes, remontando en espesas y compacta columnas el rio de Welland, en cuyas orillas se asienta la ciudad. Es tan considerable su número que sirven de abono para fertilizar las tierras, y que un solo hombre, en las citadas épocas, coge bastantes para ganarse diariamente cuatro chelines, y eso que se venden á medio pence (la vigésimacuarto parte de un chelin) la fanega sobre poco mas ó menos. Esas súbitas é innumerables apariciones han hecho creer que varias inundaciones sucesivas expulsan á los gasterosteos de toda la superficie de los pantanos para acumularlos en algunas cavidades subterráneas de las cuales se ven obligados á salir luego que llegan á un número excesivo. Acaso fuera mas sencillo creer que en ciertos años se presentan mas particularmente favorables las circunstancias para su multiplicacion, segun les acontece á los arvicolas, los georicos y otros animalejos que aparecen de improviso para devastar los campos.

Aunque no admitamos mas que una especie (*Gasterosteus leirus* y *G. trachurus* de Cuvier; *G. aculeatus* de Linneo), no vive esta solo en las aguas dulces, pues los autores, del Norte sobre todo, nos dicen que se cogen tambien esos gasterosteos en el mar. Segun Schonevelde, en el golfo de Ekreford, en Holstein, en el Báltico, los pescadores cogen en sus redes una cantidad suficiente para llenar varios toneles, y que reservan para alimento de los cerdos. No menos abundantes son cerca de aquellas lenguas de arena que recorren la costa de Prusia y que se llaman *nehrung*. Klein indica que aparecen por allí todos los años en cantidad prodigiosa, y que cociéndolos sacan de ellos un aceite espeso.

Esa suma multiplicacion no deja de ser sorprendente, por cuanto son gruesos los huevos de los gasterosteos no pudiendo por lo tanto poner muchos. Verdad es, por otra parte, que temen poco á los demás peces, porque las agujas y robustas espinas que erizan su cuerpo, les defienden de ellos; y que resisten igualmente á los enemigos internos y externos que sin cesar les atormentan, como por ejemplo al *binoclo* ó *binóculo del gasterosteo* que se adhiere á su piel para chuparle la sangre y al *botriocéfalo sólido*, especie de la familia de las tenias, que les ocupa á veces casi todo el abdomen comprimiendo sus intestinos y reduciéndolos á un espacio muy pequeño. Pueden subsistir tambien bastante largo tiempo fuera del agua, sobre todo cuando caen en la yerba húmeda.

Bloch asegura que no viven mas que tres años, y hasta ahora no ha sido combatido este aserto por medio de hechos. Son peces muy ágiles, vivos en sus

movimientos y de naturaleza activa. Enrique Backer dice que saltan verticalmente á mas de un pie fuera del agua, y que en una direccion oblicua salvan aun espacios mas considerables cuando se trata de pasar por encima de piedras ó de otros obstáculos. Es excesiva su voracidad. Backer vió un gasterosteo que en cinco horas devoró setenta y cuatro pececillos, acabados de salir del huevo, largos de tres líneas y pertenecientes á la especie *Seucisco* vulgar de Hemming ó ciprino leucisco de Linneo.

Muy poco estimados son como alimento, ya á causa de su pequeñez, ya tambien por las escamas óseas y por las espinas que les erizan. Apenas mas que Belon y Rondelet han hablado de estos peces como mercancía ú objeto de comercio, asegurando ambos que se cogen bastantes en el Nar para transportarlos á los mercados de Narni y de las poblaciones inmediatas; pero acaso deba entenderse esto de algunas de las especies propias de Italia.

Teofranto habla de un pececillo de *Heraclea* situada sobre el Lico, en Bitinia, que él denomina *kentris-kos*, y del que dice que forma parte del número de los que nacen espontáneamente de la corrupcion. Este nombre *kentrisko* que se refiere á los agujones (*kentron*); su denominacion diminutiva que indica un tamaño pequeño; su habitacion en el agua dulce; y por último ese origen fabuloso, que muchos escritores de la edad media han atribuido tambien á nuestro gasterosteo, han hecho suponer que podría ser este muy bien el centrisco, como que se resolvió Klein á imponer ese nombre al género. Esta conjetura se halla por lo menos tan bien fundada como la mayor parte de las que se apoyan en las aplicaciones que han hecho los modernos de la nomenclatura de los antiguos. Sin embargo es completamente inexacto que nazcan los gasterosteos por generacion espontánea, pues constan de los dos sexos y es muy fácil ver sus huevos bastante gruesos para peces tan pequeños.

En los riachuelos de los alrededores de París desovan los gasterosteos por los meses de julio y de agosto, pues Cuvier vió hembras llenas de huevos en los últimos dias del mes de agosto. Fabricio les asigna tambien el mes de julio en la Groenlandia, pero Bloch dice que se verifica ese desove en abril y junio, y en los manuscritos de Baldner se dice que en abril. Acaso dependa esta diferencia de no haberse distinguido bien las especies.

Segun hemos indicado al principio, observó Cuvier en las aguas de Francia dos especies de gasterosteos de tres radios; los unos (*G. trachurus*) recubiertos en toda su longitud por fajas escamosas; y los otros (*G. besierus*) no mas que en la region pectoral; pero en todo el resto de su organismo no se nota diferencia alguna. Y no se crea que dependa esta diferencia del sexo ni de la edad, pues se encuentran machos y hembras con esas dos vestiduras, y casi de la misma talla y del mismo color.

Falta averiguar ahora si será una variedad que dependa de otras causas; y tanto mas de sospechar es eso, cuanto que hay un gasterosteo (*G. vemiaratus*) de cola desnuda, con doce á quince láminas laterales que se extiende hasta debajo del principio de la segunda dorsal. Pero acaso sea esta una tercera especie, pues tiene las espinas de las ventrales un poco mas largas á proporcion que la mayor parte de las restantes; y parece que la rama que une la coraza ventral con las placas laterales, es mas angosta que en los individuos de cola acorazada. Vive en el Havre y en grande abundancia en el riachuelo de Braie cerca de Abbeville.

Contribuye tambien á hacer creer que no se trata mas que de variedades el que en la Somma se han cogido gasterosteos (*G. semiloricatus*) que tienen veinte y dos ó veinte y tres láminas en cada costado que cubren el cuerpo hasta el origen de la quilla de la co-

la. La placa del hombro es en ellos tan ancha como en el gasterosteo de cola armada.

Cuvier solo pudo encontrar la especie de cola desnuda en los alrededores de París, y recibió la misma de los departamentos de la Somma y de L' Oire, de la Rochela y de algunos otros puntos. Los de cola acorazada viven en los riachuelos de las costas de Normandía, en Caen, y en el lago salobre de la desembocadura de la Somma, cerca del Treport. Es el único que se encuentra en los estanques de los alrededores de Berlin, pero en innumerable cantidad. Tal vez sea la especie que con mas frecuencia se acerca á las orillas del mar, y que puede entrar en el agua salada.

A esa historia de los grandes gasterosteos de Francia debemos añadir algo acerca de otros mas ó menos análogos de otros países. En los rios de Toscana se crian algunos, todos de cola desnuda y con ciertas diferencias que mas bien que específicas sean de simples variedades. En este número se cuentan el argiropomo, el braquicentro y el tetracanto.

Esos gasterosteos de tres á cuatro espinas dorsales crecen hasta en el norte del Pacífico y en el golfo del Canchacá. Tal es el obolario así llamado por el espacio redondo y argentino que se ve entre el oído y la pectoral, que se parece á una moneda pequeña, y que tanto sorprendió á Steller, á pesar de que es un carácter comun á todas las especies de este género. Este pez remonta los rios del Canchacá en bandadas tan numerosas, que se le coge en cierto modo como al agua misma. Véase, pues, en esto una relacion bastante marcada de costumbres con el gasterosteo del condado de Lincoln y con el de los alrededores de Dantzing. Aunque sea de grato sabor y haga buen caldo, en su mayor parte sirve para el alimento de invierno de los perros, que son las principales bestias de tiro de aquel país. Es preferible esa sustancia porque se seca con facilidad al sol y se conserva sin corromperse. Los canchacales le llaman *chakal*, y los rusos forman con este nombre el diminutivo *chakalteha*.

En Nueva York poseen un gasterosteo de cola armada (*G. noveboracensis*) muy parecido al de Europa; y en Terranova uno de cola acorazada (*G. niger*) y otro de cola desnuda (*G. biaculeatus*) que viven en el agua salada con sus *killfish* ó nuestro ciprinodon. En las mismas aguas se pesca el cuadraco y acaso tambien el apertes. Acerca de estas dos últimas especies se dice que las cuatro primeras especies son inmóviles, y que á cada lado de las espinas ventrales hay una que va casi hasta el ano. Esta última circunstancia indica al parecer una estructura de pelvis análoga á la de los espinas.

Sigue ahora el gasterosteo diminuto ó pungicio (*épinocette* de los franceses) un tercio mas pequeño que el gasterosteo comun. No se encuentra en nuestras costas del Océano pez alguno que se quede reducido á tan cortas dimensiones, pues apenas pesa media onza. Solo la aterina enana de Mr. Risso es inferior á este tamaño, siempre que no sea el individuo jóven de una especie mayor.

Abundan en el Sena, en el cual raras veces se manifiesta el grande gasterosteo, porque prefiere las aguas de menor extension. No tienen quilla en la cola, desovan en mayo y en junio, hormigüean en los riachuelos de Inglaterra y sobre todo en el condado de Warwick, se las encuentra tambien en el agua salada, y estan, en fin, no menos extendidos por toda Europa que la especie de tres espinas. Sus nombres vulgares son casi los mismos que los de esta, con un epíteto que marca su pequeñez. Los rusos la llaman *kolinska*.

En Terranova se encuentra una especie (*G. occidentalis*), muy semejante á la de Francia y que tiene escamas sobre las quillas de su cola.

Spinachia es un nombre fabricado por los autores de la edad media en vista del francés *epinoche*. Linneo le aplicó especialmente á la especie prolongada de este género que solo vive en el agua salada. De la disposición de sus huesos de la pelvis resulta que no está protegido el vientre en su parte media, como en el gasterosteo común, sino en los lados, y que el espacio desnudo, que en las demás especies, solo reina entre los huesos cubitales, se prolonga en esta entre los de la pelvis y hasta el ano.

Este pez no remonta los ríos ni deja de abundar en las costas de la Mancha y del golfo de Gascuña. En Brest le llaman *lancon*. Mas común y mas crecido es en el Norte, como en el Báltico, etc. En Kiel le denominan *stein-bicker* (mordedor de piedras), en Helgoland *erd-krüper* (rastrero en tierra), en Dinamarca *erdhraber* y en Noruega *store-indoure*.

Diffícil es sacar algo que comer de él, y así que apenas sirve mas que para estercolar ó abonar las tierras y para extraer de él, aceite. Sin embargo Bloch asegura que no siempre le desdennan los pobres; y que lo atraen por medio de hogueras.

Hasta ahora no conocemos otros peces que se parezcan por sus caracteres al gasterosteo spinacia (gastré de los franceses) ó gasterosteo marino de hoci-

co prolongado. Constituye, pues, por sí solo una especie de subgénero.

GÉNERO OREOSOMA.

He aquí tambien uno de esos seres de figura extrambótica, que mas bien se tomarian como productos monstruosos de una imaginacion enfermiza que como una realidad existente en la naturaleza. Representémnos un pececillo tan alto como ancho, erizado de gruesos conos semejantes á panales de azúcar, y así comenzaremos á formarnos una idea del oreosoma ó pez montañosa; porque tal es lo que este nombre significa (de *sóma*, cuerpo y *oros*, montaña). No puede estar mejor aplicado porque esas gruesas eminencias le comunican el aspecto del mapa de un país volcanizado.

Este pez carece de escamas; su piel es granosa sobre el tronco y casi lisa sobre todo el resto, formando al endurecerse en especie de bócios ó conchas los citados conos que se desprenden con facilidad y que se hallan estriados por círculos paralelos á su base. Procede del mar Atlántico y por eso se denomina la especie. *Oreosoma atlanticum*.

FAMILIA DE LOS ESCIENOIDEOS.

Ex la familia de los escienoideos encontramos, sobre poco mas ó menos, los mismos caracteres exteriores que en la de los percoideos: opérculo espinoso ó dentado; preopérculo dentado ó armado de diferente manera; cuerpo escamoso; dorsal sencilla ó doble, ó al menos profundamente escotada; y aun las subdivisiones que las diversas combinaciones de sus caracteres dan lugar á establecer entre ellos, son, por decirlo así, repeticiones de las que hemos dado á conocer al hablar de los percoideos. Pero los escienoideos difieren de estos últimos en no ofrecer jamás dientes en el vómer ni en los palatinos, en una palabra, su paladar es enteramente liso. Tienen tambien algo particular en su fisonomía merced á la cabeza, y sobre todo al hocio arqueado, carácter menos común en los percoideos, y cuya convexidad está producida por unas aristas parecidas á ogivas góticas, que levantan é hinchan en cierto modo los huesos del cráneo. Sus escamas por lo regular menos ásperas, se extienden por la cabeza y aun por las aletas verticales. Sin embargo, estos últimos caracteres, que los *polynemos* nos han ofrecido ya casi en su totalidad, son menos esenciales que la ausencia de los dientes palatinos, y no pueden servir mas que para una primera indicacion.

La familia de los trigloideos establece, aparte la disposición de sus suborbitarios que les es peculiar, una especie de transición de los percoideos á los escienoideos. Parte de sus géneros, las escorpenas sobre todo, se asemejan á los percoideos por sus dos dientes palatinos, y los debates se parecen de tal manera á los serranos, que muy á menudo se les ha confundido con ellos; mientras que algunos de estos mismos trigloideos, las *sinonceias* por ejemplo, tienen el paladar tan liso cual ningún escienoideo.

Estos se asemejan aun mucho mas á los percoideos por bastantes de sus detalles internos; pero se observan mas variedades, y, sobre todo, estructuras mas complicadas en sus vejigas natatorias; obsérvanse en muchísimos de ellos cuernos mas desenvueltos aun que los de la trigla perlon de los franceses; y aun en algunos se ven una infinidad de apéndices ramosos

y si bien es verdad que estas vejigas natatorias no tienen al parecer comunicacion con el exterior, como casi todos los escienoideos dejan oír ruidos y gruñidos, mas marcados aun que los de las triglas, es difícil dejar de creer que la disposición de estos órganos no tenga alguna relacion con esta propiedad.

Los escienoideos no son menos numerosos que los percoideos, ya en géneros, ya en especies; tienen poco mas ó menos las mismas costumbres, y dan al hombre las mismas utilidades. Casi todas sus especies son buenas para comer; muchas son de un gusto exquisito, y hay algunas que llegan á tener una magnitud igual ó superior á la de los mayores percoideos: la esciena de nuestros mares, por ejemplo, llega por lo menos á ser tan grande como los lates del Nile y del Ganges, ó como los mas grandes polinemos; y muchos *johnius* ó *corvinas* sobrepujan á nuestros róbales y á nuestros centropomos.

El Mediterráneo posee tres peces notables de esta familia, cuales son: la esciena, la corvina y la umbrina, que han debido estar siempre y han estado reunidas por los naturalistas, muchos de los cuales han creído reconocer en ellas las *escienas* ó los *timalos* de los antiguos. Artedi, que no distinguía suficientemente los dos primeros, los habia reunido con el tercero, en un género, que nombró *sciæna*. Trató de determinar sus caracteres, y si bien los que les dió no convienen enteramente á todas las especies que la analogía ha venido á colocar hoy dia en la familia de los escienoideos, representan siquiera bastante bien la idea que él pudo formarse de ellos en vista de las dos únicas especies que conocia.

Linneo adoptó este género, pero añadiéndole varias especies que no le pertenecen, y modificando poco afortunadamente su carácter genérico. Sus discípulos y sobre todo Forskal, han aumentado el desorden, fijándose en una circunstancia poco esencial: cual es la facultad que los verdaderos *sciænas* comparten con otros muchos *atantopterigios*, de ocultar la dorsal espinosa entre las escamas del dorso. Bloch, no considerando mas que una circunstancia de no menos escasa importancia y relativa á las escamas de los

opérculos, combinó las especies de otra manera que sus antecesores, y un género natural en su origen ha venido á quedar enteramente desfigurado. En fin, para colmo de extravagancia, el mismo Bloch en su *Systema*, publicado por Schneider, pasó al género *johnius* las dos únicas verdaderas *escienas* de Artedi, no dejando bajo el nombre de *sciæna* mas que una mezcla confusa de especies heterogéneas. El mismo Lacépède, que no supo distinguir sus *escienas* de los *persecuos*, mas que por la carencia total de dientes en el preopérculo, se vió obligado á colocar la umbrina en el segundo de dichos géneros siendo así que dejaba la corvina en el primero, de manera que rompió enteramente las relaciones naturales.

En cuanto á Cuvier, trató de no consultar mas que á la naturaleza, y en su consecuencia le pareció que Artedi era el único que no se habia apartado de ella y que solo habia cometido la falta involuntaria de borrar una de las tres especies tan notables que nuestros mares contienen. Devolviola, pues, Cuvier su existencia y su puesto natural, constituyéndose así cada una de las tres en tipo de una pequeña serie en la gran tribu que las comprende. Asociólas ademas otros peces que se le asemejan en lo esencial, pero que, teniendo tambien algunos caracteres particulares, son gefes de otras series, y de esta manera pudo constituir los caracteres verdaderamente naturales de este interesante grupo.

Formamos, pues, con los escienoideos de dorsal dividida, una primera serie, en la cual las tres *escienas* de nuestros mares son los tipos de los tres géneros principales. La *esciena* propiamente dicha, no tiene sino débiles agujones en la anal, y una fila de dientes fuertes é iguales en cada mandíbula, con una faja estrecha de dientes aterciopelados en la superior. La *corvina* tiene los agujones de la anal muy fuertes, dientes aterciopelados en las dos mandíbulas, no mas que una hilera de dientes muy fuertes en la superior; pero ambas carecen de barbillas. La *umbrina* tiene una barbilla debajo de la sínfisis de la mandíbula inferior, y todos los dientes maxilares estan aterciopelados y en bandas anejas.

Al segundo de estos tipos corresponden la mayor parte de las especies exóticas colocadas por Bloch en sus jónios, y que algunos han querido hacer pasar por labrios; pero su numerosa serie se subdivide por muchas consideraciones de detalle. Debemos distinguir en ella sobre todo los que, como los *lucio-perca* y los serranos en la familia de las percas, tienen entre los dientes aterciopelados de la mandíbula superior verdaderos caninos largos y puntiagudos, formando un cuarto subgénero que llamamos *Otolito* y que es enteramente exótico. Sus espinas anales son tanto y aun mas débiles que las de las *escienas*. Otro género igualmente exótico comprende las *escienas* semejantes á las umbrinas, excepto que sus barbillas estan bastante multiplicadas. Lacépède le denominó *pogonias*.

Entre estos géneros ó subgéneros principales se intercalan algunos menores. Los *ancilodones* no difieren de los *otolitos* sino por el número y la magnitud de sus caninos, muchos de los cuales ocupan sobre todo los lados de la mandíbula inferior.

Los *loncueros* tienen dos barbillas pero se asemejan muchísimo á las umbrinas. Los *eques* vienen á ser corvinas con la parte posterior del cuerpo aguzada en punta. Los *leiotomos* tienen, juntamente con los caracteres de la corvina y de la generalidad de los jónios dientes aterciopelados, en ambas mandíbulas; y al fin de la serie van á colocarse algunas especies rebeldes á toda asociacion cada una de las cuales debe formar un pequeño género aparte.

Todos estos peces tienen la cabeza ósea mas ó menos erizada de partes salientes; la mandíbula inferior generalmente marcada por poros notables; la dorsal profundamente escotada, ó bien dos dorsales separa-

das por completo, y con la parte blanda, larga á proporcion; la anal, al contrario, muy corta, el preopérculo dentado al menos cuando jóvenes, el opérculo óseo terminado en una ó dos puntas chatas; siete radios en las branquias: en una palabra se asemejarían mucho á las percas á no carecer de dientes en el vómer y en los palatinos. Por lo demás sus espinas dorsales son robustas; sus escamas fuertes, como en las percas y los esparos; y todas las partes de su cabeza son escamosas. Se han colocado algunos entre los labros, pero aunque muchos tengan como estos los dientes faringicos en forma de embaldosado no poseen labios dobles ni carecen como los mismos de ciegos, cuyo número generalmente llega á diez ó doce y algunas veces mas. Su estómago es un largo canal sin salida; su vejiga natatoria muy grande y provista de apéndices muy diferentes y á menudo muy singulares; y las piedras de sus oídos llaman sobre todo la atención por su magnitud.

La segunda serie de los escienoideos se compone de los géneros de dorsal continua ó al menos poco escotada; su diversidad es mayor observándose principalmente entre ellos combinaciones de caracteres análogos á los de los percoideos; y así es que los hallamos que tienen siete radios en los oídos y otros que ofrecen un número menor.

Los de siete se dividen muy claramente en tres géneros.

Los *diagramas* que tienen debajo de la mandíbula inferior en la parte delantera, cuatro ó seis poros muy marcados; los *pristipomos* que no presentan sino dos pequeños poros y una foseta impar; los *hemulones* que con los mismos accidentes ó impresiones que los *pristipomos*, poseen escamas en sus aletas verticales. Cierta disposición de la articulacion de sus mandíbulas les da una fisonomía particular.

Los que tienen menos de siete radios branquiales forman dos grupos muy distintos.

El primero que se aleja menos del resto de la familia, tiene la línea lateral continua desde el hombro á la aleta caudal. Varios caracteres muy notables hacen resaltar en ella á los *escolópridos*, cuya órbita está rodeada por la parte inferior por dos espinas que se cruzan; los *queilodáctilos* de pectorales con muchos radios sencillos ó no ramosos, prolongados fuera de la membrana; los *micropteros* que tienen detrás de la dorsal una pequeña aleta blanda separada del resto de aquella; los *lobates* son por detrás la parte blanda de la dorsal y de la anal prolongada, de manera que aparece la parte posterior del cuerpo dividida en tres lóbulos; los *macquaria* que tienen la cabeza cavernosa como las acerinas, y solamente cinco radios en los oídos, y en fin los *latilos* cuyo cuerpo prolongado y el perfil casi vertical recuerdan los *corifenas*, pero que ademas de los caracteres propios de los escienoideos cuales son un preopérculo dentado y un paladar sin dientes, presentan muchos menos radios en la dorsal que los verdaderos corifenas.

El segundo grupo de los escienoideos con menos de siete radios branquiales difiere de tal manera de los otros y los géneros que le componen se asemejan tanto entre sí que se podría formar con ellos una familia separada. Su carácter común consiste en que la línea lateral se interrumpe siempre frente por frente del remate de la dorsal principiando de nuevo á veces un poco mas abajo pero siempre enfrente del mismo punto para continuarse sobre la cola. Este carácter se encuentra tambien en algunos *labroideos*.

Los géneros de que vamos hablando han estado hasta ahora bastante confundidos con otros en términos que la semejanza que tienen entre sí y con los escienoideos pasó desapercibida á los naturalistas. Solo comprenden especies pequeñas, de forma casi oval, algo semejantes á los *quetodones*, pero con la dorsal y la anal sin escamas.